

## Colonialismo/Modernidad/Ciencia. Análisis feminista de una interrelación (2002)

Erika Müller

Quiero entrelazar en este artículo algunos fenómenos relacionados con la modernidad para reflexionar sobre el momento crucial en la historia mundial que marca el inicio de una larga serie de relaciones entre opresor/oprimido, colonizador/colonizado, hombre/mujer, mente/cuerpo. La expansión de Europa a partir de 1492 hacia tierras entonces para ella incógnitas, el surgimiento de la ciencia moderna, el desarrollo de una superioridad europea hacia el Otro (basado en colonialismo, exploración, cartografía y la construcción de lo Otro como “bárbaro”, “inferior” y carente de “cultura” y “civilización”), el desarrollo de la *perspectiva* en la pintura, la separación del sujeto del objeto son fenómenos de una Europa renacentista que se dieron casi paralelamente y que están estrechamente vinculados entre sí. Para no caer en dualismos y dicotomías, opto por ver las relaciones sobre todo entre colonizador/colonizado altamente ambivalentes (Bhabha 1994).

En este artículo me interesa la interrelación entre ciencia, expansión y patriarcado en sus diferentes manifestaciones: naturaleza, colonia y mujer son los campos de experimentación para el pensamiento occidental y el logos patriarcal, tres conceptos muchas veces usadas de manera análoga. Mostraré en estas páginas qué tiene que ver la colonia con la mujer y con el desarrollo de la ciencia moderna para comprobar que la ciencia/mente occidental erige su reino de control sobre los cuerpos de lo Otro (la colonia, la mujer, la naturaleza).

Una síntesis de la construcción de las mencionadas dicotomías y su relación con el colonialismo nos las da Christa von Braun, quien enfoca en el momento de separación y consecutiva dominación de la mente sobre la materia para encontrar allí la justificación para fenómenos de colonialismo (sobre la mujer y lo Otro) y explotación:

*"La primacía de la mente no sólo ha llevado consigo la separación de mente y materia, también ha provocado la dominación violenta de la mente. La necesidad de la mente de hacer visible su poder sobre la materia es el origen de cada conquista y acto colonizador. Las actividades de los misioneros cristianos prepararon y acompañaron las campañas de los conquistadores. Esto explica la necesidad típica para el Occidente de imponer su pensamiento, su estructura a otros pueblos y otras formas sociales (...) El logos no sólo quiere subyugar a la materia, también quiere comprobar que sus leyes son universales y válidos para cualquier gente y sociedades: que son casi leyes naturales. "* (v. Braun 1988, 105f.)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Mi traducción.

La subyugación de la materia por parte del logos se ejemplifica en la forma de proceder en las colonias, el espacio de la construcción de lo "bárbaro", "irracional", "primitivo" que debe ser sometido por la razón y "civilización", quiere decir por la "mente", que se desarrolló precisamente y curiosamente gracias a existencia de las mismas colonias, como afirman Dussel y Harding en su crítica postcolonial.

Por una lado la imposibilidad del surgimiento de la modernidad en Europa sin las colonias y sin la construcción del Otro, por el otro las colonias, el espacio no-europeo – como campo de experimentación (científico, técnico, social, cultural etc.) y laboratorio para el centro, son aquellos factores que articulan los pensadores Enrique Dussel y Sandra Harding en su crítica post-colonial de la modernidad europea. Con su crítica articulada desde diferentes posiciones geográficas y epistemológicas (EE.UU. y México), algunos de sus argumentos se cruzan en cuanto a los puntos de contacto entre expansión europea, patriarcado y ciencia moderna.

La feminista Sandra Harding muestra en el cruce entre postcolonialismo y feminismo cómo y por qué surgió la ciencia moderna en Europa: para ella la ciencia es el resultado simultáneo del proyecto colonizador y la subyugación del Otro y su conocimiento. Sostiene: "*The unique status of modern sciences is primarily a result of (...) the successes of European expansion*" (Harding 1998, 157). Modernidad y la ciencia europea surgieron como instrumento de intereses europeos, un instrumento que fue posibilitado por la expansión industrial y capitalista, y la colonización justifica el descubrimiento y conquista en el nombre de ciencia. Además muestra desde su perspectiva postcolonial feminista cómo el enfoque internalista sobre el surgimiento de la ciencia moderna fue tan eurocéntrico que fue imposible establecer los vínculos entre la expansión europea y el desarrollo de la ciencia moderna. Modernidad y la ciencia moderna no se produjeron por una superioridad histórico europea internamente generada.

La importancia de las colonias para el nacimiento de la modernidad y del sujeto subraya también Enrique Dussel quien analiza el debate desde una perspectiva latinoamericana superando la vista eurocentrista de un Habermas por ejemplo. Mientras para Habermas son la reforma religiosa, la ilustración y la revolución francesa los elementos constitutivos para la subjetividad moderna, Dussel en cambio argumenta que "*(...) the experience not only of 'discovery' but especially of 'conquest' is essential in the constitution of the modern ego, not only as subjectivity per se but as subjectivity that is the 'center' and 'end' of history.*" En este proceso América Latina viene siendo "*the 'other-face', the essential alterity of modernity*" (Dussel 1995, 74). Cuando América Latina es establecida como contra-cara de la modernidad, el sujeto medioevo europeo – hasta entonces también en posición periférica en relación con el mundo islámico – empieza a desarrollar su "will to power". Esto significa que modernidad no es un fenómeno puramente europeo, sino que la no-Europa forma parte esencial de la autodefinición de Europa (65), y que Europa se encuentra en relación dialéctica con la no-Europa. El primero sujeto moderno es entonces según Dussel Cristobal Colón quien se constituye gracias a la conquista y descubrimiento (ibid.67).

Como otra cara de la modernidad fue construida la mujer que simboliza la materia (en contraste a la mente) y la naturaleza (Keller Fox 1995), que según Bacon tiene que ser dominada en el proceso de ejercicio de la ciencia moderna (Harding 1996).

#### *Mujer, naturaleza y ciencia*

Parece cierto lo que dice la feminista norteamericana Sandra Harding : "*A las mujeres se ha excluido del que hacer científico serio de un modo más sistemático que de cualquier otra actividad, exceptuando, quizá, las acciones bélicas en el frente*" (Harding 1996, 55). Las razones de la exclusión<sup>2</sup> son múltiples, la que más me interesa en esta reflexión la simbología de género y la construcción de la ciencia como masculina y la naturaleza - el espacio de experimentación de la ciencia igual como las colonias - como mujer, en los textos científicos mismos.

Sobre todo la física e ingeniería son las disciplinas que más se asocian con la virilidad, son considerados el campo ideal de experimentación del hombre, muchas veces ligados con el oficio bélico. Ingeniería viene de latín (*ingenium*) y significa "ingenio"; a partir del siglo 12 significó también *arma arrojadiza*, un arma para destruir muros: el ingeniero era entonces el constructor de armas, era parte de la máquina bélica (Greiff 1996)) Y no hay que olvidar que los experimentos que propone el padre de la ciencia moderna, Francisco Bacon, son ejercidos - a veces de manera violenta, bélica - sobre la naturaleza, que tiene que ser dominada. Para Bacon, saber es dominar y controlar la naturaleza. La naturaleza es lo no-racional, el caos, la mujer que tiene que ser descifrada. El experimento del método exige agresividad en la búsqueda de la verdad: "*Porque tenéis que seguir y, como si dijésemos, acosar a la naturaleza en su delirio, seréis capaz cuando os guste llevar la delantera y conducirla después al mismo sitio de nuevo... Un hombre no puede tener escrúpulos de entrar y penetrar en estos agujeros y rincones, cuando averiguar la verdad es su único objetivo - como su majestad ha demostrado en su propio ejemplo.*" (Bacon 1991, **welche Seite**) Si la mujer está excluida del que hacer científico, sí está presente en la simbología de género producida por los hombres en los textos científicos. No sólo Bacon usa metáforas sexuales en la descripción del método experimental en el descubrimiento de la naturaleza: La agresividad contra la naturaleza/mujer se repite en otros pensadores e instancias de autoridad que temen el caos (naturaleza, mujer), como Macciavelli que dice: "*La fortuna es una mujer y, si quieres dominarla, es necesario que la conquistes a la fuerza; y puede observarse que ella se doblega más ante el intrépido que a los que proceden con frialdad, y como una mujer, por tanto, ella siempre es amiga de los jóvenes porque son menos cautos, más ardientes y la dominan con más audacia*" (passim Harding 1996, 120). Se ve que la naturaleza/fortuna conocible es representada como femenino, y que el objetivo de la ciencia/hombre es el ejercicio de la adecuada forma de dominación y control masculina sobre ella.

La construcción de la actividad científica como masculina y del campo de investigación como femenina a través de la simbología de género en los textos sobre la ciencia se evidencia otra vez más en un ejemplo del

siglo XX. Quiero citar al pensador mexicano Pérez Tamayo que repite la simbología sexista de género, hablando de la diferencia entre ciencia y tecnología, la última comparando con la prostituta:

*"La comparación de la ciencia restringida a generar tecnología con una prostituta no es mala: en ambos casos se sacrifica toda la profundidad conceptual, toda la elevación del espíritu y de los sentimientos, y toda la magia y el enriquecimiento de la complejidad humana, derivadas de la actividad completa (la ciencia y el amor), y se sustituye por una parte ínfima, por la que además se paga."* (Pérez Tamayo 1991, 129)

Independientemente de la glorificación manejada del concepto de una ciencia sagrada y pura, desinteresada y - bajo mi punto de vista - totalmente anticuada a principios del siglo XXI, el autor, que connota la prostitución/tecnología con lo ínfimo, impuro y sucio en comparación con el amor/ciencia, lo puro, noble y siempre superior, parece olvidarse de la función de la prostitución en una sociedad patriarcal y así elevarse hipócritamente encima de lo "sucio" de un uso y de una necesidad de los cuales no pocos hombres hacen uso. El factor de la naturaleza y su frecuente equiparación con la mujer hacen de ellas una entidad que atraen el deseo masculino de dominación sobre ellas.

Donna Haraway es la teórica feminista que introduce la dimensión de la naturaleza en su crítica. En su *Cyborg-Manifiesto*,<sup>3</sup> donde emprende la crítica de la ciencia y tecnología en la sociedad tardío-capitalista con un enfoque radicalmente postmoderno, analiza el rol de la naturaleza tanto en la ciencia como en el colonialismo ("*Science remains an implicit genre of Western exploration and travel literature... Science as heroic quest and as erotic technique applied to the body of nature are utterly conventional figures*") (Haraway 1991: 205), y la representación científica de la naturaleza como reflejo de la relación poder/saber en la sociedad. Qué tipo de ciencia se hace, cómo se emplea, incluso la colección e interpretación de datos y material, están determinados por factores del poder social y del control. Haraway no distingue entre ciencia y tecnología, entre el conocimiento y su aplicación, puesto que no existen tales diferencias: "*Philosophy of science is then seen as an ideology that supports the continuation and expansion of global capitalism, militarism, and patriarchy.*" (Haraway 1991, 204)

La crítica de la explotación de la naturaleza y de la mujer profundizan las ecofeministas que igual a von Braun, Harding y Haraway sitúan sus análisis en la intersección de género, pensamiento occidental y postcolonialismo.<sup>4</sup> Desde la perspectiva ecofeminista el patriarcado es la base de la subyugación y explotación tanto de la naturaleza como de la mujer. Los aspectos aquí relevantes de esta corriente feminista son la revisión crítica de la función de "naturaleza" y "tierra" y la producción de la analogía mujer - colonia. Dice Merchant:

---

<sup>2</sup>Sobre todo en las ciencias naturales llama la atención la escasa presencia de mujeres investigadoras, ni hablar de ganadoras del Premio Nobel. Quienes son excepciones y se hicieron audibles en el silencio que reina acerca de mujeres en la ciencia eran Marie Curie (Premio Nobel en 1911) y Barbara McClintock (en 1983).

<sup>3</sup> A *Cyborg Manifiesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century* (Haraway 1991).

<sup>4</sup>En su libro *Feminism and the Mastery of Nature* la ecofeminista Val Plumwood (1993) enfoca en la explotación de la naturaleza basada en racionalismo y dualismo. La terminología manejada por Plumwood recuerda mucho al discurso postcolonial, especialmente en su discusión acerca de la relación amo/esclavo (ver sobre todo p. 55) En relación con el proyecto colonial véase Mies/Shiva (1993).

"It is not the purpose of this analysis to reinstate nature as the mother of humankind nor to advocate that women reassume the role of the nurturer dictated by that historical identity. Both need to be liberated from the anthropomorphic and stereotypic labels that degrade the underlying issues." (Merchant, 1980 xvii)

Merchant intenta aquí una reconceptualización del término naturaleza así como su atribución de un rol y agente activos. La naturaleza es aquí un agente en la historia mundial y no fuente pasiva de explotación y opresión. "Nonhuman nature is dynamic and alive. As a historical actor, nature interacts with human beings through mutual ecological relations." (Merchant 1980, 105) Al ver la naturaleza como agente se quiebran también las categorías activo/pasivo. Esto tiene según Haraway implicaciones políticas/epistemológicas: "Situated knowledge require that the object of knowledge be pictured as an actor and agent, not as a screen or a ground of resource, never finally as slave to the master that closes off the dialectic in his unique agency and his authorship of "objective knowledge". (Haraway 1995, 592) Ya hemos visto que es precisamente el concepto de naturaleza como espacio pasivo al servicio de la ciencia dominadora que justifica esta misma opresión, mientras que aquí se ofrece un modelo que rompe con las antiguas y tradicionales asociaciones.

#### *Mujer-Colonia*

Aparte de la analogía científico/colonizador (Fox Keller 1995)<sup>5</sup> los diversos escritos de feministas de todos los tiempos y espacios revelan las similitudes entre el status de la mujer en la sociedad patriarcal y los pueblos colonizados.

Donaldson (1992) presenta en su estudio *Decolonizing Feminism. Race, Gender, & Empire- Building* un panorama general de la analogía mujer/colonia: Según Sheila Rowbotham no hay mucha diferencia en la opresión de países del "Tercer mundo" dentro del colonialismo y de la mujeres en el capitalismo: "Certain similarities exist between the colonization of the underdeveloped country and the female oppression within capitalism. There is the economic dependence, the cultural take-over, the identification of dignity with resemblance to the oppressor" (passim Donaldson 3).<sup>6</sup> La elaboración más amplia de la metáfora hombre/colonizador, mujer/colonizado(a) presenta Marilyn French: "(...) if we transpose the descriptions of colonized and colonizer to women and men, they fit at almost every point. (...) Like slavemasters and colonizers they have expected women to identify their interests with their oppressors." (ibid) Igual que el colonizador silencia al colonizado dentro de su propia cultura, también las mujeres han sido despojadas de su voz, a veces incluso de su voz tanto personal como cultural y fueron construidas como lo Otro.

Según Spivak las mujeres han sido situadas en muchas sociedades dentro del espacio de lo Otro marginado y fueron colonizadas en el sentido metafórico. Forzadas a asumir un tipo de guerrilla contra el imperio patriarcal, las mujeres comparten con los pueblos colonizados la experiencia de opresión y represión e igual a

<sup>5</sup>El científico es según Evelyn Fox Keller un colonizador que eleva la teoría encima de la naturaleza/el objeto, colonizándola de esta manera. La naturaleza queda reducida a una construcción del científico (Keller 1995, 134-142).

<sup>6</sup>"Women, whether in community or isolation, share a condition of oppression, or otherness, that is imposed by governing patriarchal or androcentric ideologies. Women as a group, therefore, share certain awareness that are common to oppressed groups." (Donaldson 1992, 3)

ellos han tenido que aprender de articular sus experiencias en el idioma de sus opresores. Igual a la gente postcolonial las mujeres tiene que construir su propio idioma cuando está presente sólo el del colonizador. (Spivak 1987).

La más reciente equiparación mujer-colonia viene por parte de la ecofeminista Maria Mies quien califica a la mujeres como las "últimas colonias" cuyo inicio Mies sitúa en el surgimiento del Estado nacional: "*Desde el inicio del moderno Estado nacional (la patria), las mujeres han sido colonizadas. Eso significa que el Estado nacional moderno controlaba necesariamente su sexualidad, su fertilidad y su capacidad de trabajo o facultades profesionales. Sin esta colonización no hubiera podido afianzarse ni el capitalismo ni el Estado nacional. Y es esa colonización la que conforma los cimientos de la hoy denominamos 'sociedad civil'*" (Mies 1993, 181).

Aunque Maria Mies y Spivak amplían el término de la colonización hacia la mujer en la periferia, no se ocupan del análisis del colonizaje doble de la mujer nativa (indígena, negra etc) que ha sido situada ya antes de la llegada del poder colonial en su propia cultura en una relación muchas veces asimétrica en relación con el hombre. Es realmente Todorov (1995) el primero en destacar la posición de la mujer indígena en la conquista de América Latina y su doble violación por su condición de "indígena".

Quien articula la crítica a la metáfora hombre/colonizador, mujer/colonizada es Anne McClintock (1995) que junto con Laura Donaldson se opone a un término fijo de género y favorece la concepción de género como "*site for conflicting subjective processes*" (Donaldson 1992, 4), en el cual se deshacen la dicotomía colonizador/colonizado (Bhabha 1994). Tanto la mujer que acompaña al imperio como la mujer colonizada perciben y experimentan el mismo imperio de diferente manera. Además la mujer colonizadora está situada de una manera ambigua en el proceso colonizador: por un lado excluida de los privilegios masculinos en las colonias, quiere decir objeto colonizado patriarcal, por el otro sujeto privilegiado colonizador por su raza.

### *Conclusiones*

Europa se ha situado en el "centro", gracias al descubrimiento de lo Otro en tierras lejanas, y ha convertido estas mismas tierras y su gente en la periferia (veáse también Maerk, 1999). Igual que las colonias, también la mujer ha sido posicionada en los márgenes de la modernidad, debido a la tradicional asociación mujer-naturaleza-emoción en contraste con la equiparación hombre-mente-razón, está última ejerciendo su poder de la mente - a través de la ciencia - sobre la naturaleza, y por razones de una alta misoginia "científica" desde la filosofía griega. Las colonias como el espacio bajo control de fuerzas ajenas despojadas de sus autonomía son al mismo tiempo generador (involuntario) del surgimiento de la modernidad y de la ciencia moderna así como víctima de ellos. Con estas reflexiones quiero ampliar los estudios coloniales en general que sólo hasta hace poco empezaron a introducir el enfoque de género para relacionarlos con la filosofía de la ciencia.

---

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Bacon, Francisco (1991): *Instauratio Magna. Novum Organum. Nueva Atlantida*. México: Porrúa.
- Bhabha, Homi K. (1994): *The Location of Culture*. London/New York: Routledge.
- Braun von, Christa (1988): *Nicht Ich*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Donaldson, Laura E. (1992): *Decolonizing Feminism. Race, Gender, & Empire- Building*. London: Routledge.
- Dussel, Enrique (1995): *Eurocentrism and Modernity (Introduction to the Francfort Lectures)*. In: *The Postmodernism Debate in Latin America*. John Beverley et ali. (Hg.), Durham/London: Duke University Press.
- Greif, Monika (1996): *Zur Geschichte des Ingenieurberufes- wo waren die Frauen. (Militär) Technik, Macht und Männlichkeit oder (Der Krieg ist der Vater aller Dingen. en: Greif, Monika/Stein, Kira (Hg.) (1996): Ingenieurinnen. Daniela Düsentrieb oder Florence Nightingale der Technik. Mössingen-Talheim: Talheimer Verl. pp.125-141.*
- Haraway, Donna (1991): *Simians, cyborgs and women: The reinvention of nature*. London: Routledge.
- Haraway, Donna (1995) "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective", *Feminist Studies* no.14:580- 592.
- Harding, Sandra (1996): *Ciencia y feminismo*. Madrid: Ed. Mortata, S.L.
- Harding, Sandra (1998): *Is Science Multicultural? Postcolonialisms, Feminisms, and Epistemologies*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press.
- Keller, Evelyn Fox (1995): *Reflections on gender and science*. New Haven: Yale University Press.
- Lloyd, Genevieve (1996): *Reason, Science and the Domination of Matter*. In: Evelyn Fox Keller, Helen E. Longino (Ed.): *Feminism and Science*. Oxford, New York: Oxford University Press. S. 41-53
- Maerk, Johannes (1999) "La "ciencia cover" en las ciencias humanísticas y sociales en América Latina", en: Johannes Maerk / Magaly Cabrolié: *¿Existe una epistemología latinoamericana?*, México: Plaza y Valdés, 1999, pp. 125-133

McClintock, Anne (1995): *Imperial Leather. Race, gender and sexuality in the colonial contest*. New York/London: Routledge.

Merchant, Carolyn (1980): *The Death of Nature: Women, Ecology and the Scientific Revolution*. New York: Harper & Row.

Mies, Maria/Shiva, Vandana (1993): *Ecofeminismo. Teoría, Crítica y Perspectivas*. Barcelona: ICARIA.

Pérez Tamayo, Ruy (1991): *Ciencia, paciencia y conciencia*. México: Siglo XXI.

Plumwood, Val (1993): *Feminism and the mastery of nature*. New York: Routledge.

Spivak, Gayatri (1987): *In Other Worlds: Essays in Cultural Politics*. New York: Methuen.

Todorov, Tzvetan (1985): *Die Eroberung Amerikas. Das Problem des Anderen*. Frankfurt/Main: Suhrkamp